

## PERSONAL

**Rodolfo Chikilicuatre** 'morirá' esta noche en el programa de **Andreu Buenafuente**, que firmará el acta de defunción del 'artista' creado por su programa y que representó a España en el reciente festival de Eurovisión. El actor **David Fernández** se despedirá así del tupé postizo, las gafas de pasta y los pantalones de campana que lucía como intérprete del 'Chiki chiki' para meterse en la piel de otros personajes.

**Pal Sarkozy**, dibujante, ex publicista y padre del presidente de Francia, dará su salto artístico a los 80 años el día 25 en Madrid, donde exhibirá su primera gran exposición: 35 obras realizadas mano a mano con su colega y amigo **Werner Hornung**. La muestra, una síntesis de dibujos, manipulaciones fotográficas y creaciones digitales, podrá contemplarse hasta el 13 de julio en el Parque del Retiro, y después viajará a Valencia y a París.



**Mel Ferrer**, actor estadounidense, falleció ayer a los 90 años en su rancho de California. Ferrer actuó en películas como 'Lili', 'Scaramouche', 'La caída del imperio romano', 'Lili Mar-lén' o 'Guerra y paz', cinta en la que coincidió con la intérprete **Audrey Hepburn**, con la que estuvo casado entre 1954 y 1968. Sus últimas apariciones las realizó en televisión en series como 'Falcon Crest', 'Se ha escrito un crimen' y 'Hotel'.

MANUEL  
ALCÁNTARA



## RICOS DE PEDIR

El fantasma del hambre no aparece envuelto en una sábana blanca porque el hambre no tiene qué ponerse. El Fondo de Población de la ONU prevé que los cincuenta países más pobres del mundo triplicarán su población en los próximos cuarenta años. Se conoce que el apetito sexual es compatible con el otro. No siempre de la panza sale la danza. La Conferencia sobre Seguridad Alimentaria, que ha empezado ayer en Roma, aspira a resolver algo que jamás ha resuelto la Humanidad: que todos sus hijos coman. La FAO está en apuros y pide 1.100 millones para contener, de momento, la crisis de alimentos.

En España lo que los empresarios piensan pedirle a Solbes es que congele el salario mínimo, que es una de las promesas electorales. Con esto de la 'desaceleración' no es el momento apropiado para que quienes ganen menos empiecen a ganar algo más que para disgustos. Sobre todo si se tienen en cuenta dos factores: que ya ha alcanzado la cifra de 600 euros al mes y que son numerosísimos quienes lo disfrutan. Si el incremento, previsto para el año que viene, se aplaza hasta que la economía nacional inicie su recuperación, todo puede ir mejor para los supervivientes.

Está demostrado estadísticamente que quienes están habituados a la penuria la resisten mejor. Quizá estén hechos de materiales más duros, pero sobre todo es una cuestión de entrenamiento. Por eso en las épocas de crisis protestan más quienes menos la sufren. Hay déficit de ataques en los puertos deportivos y miles de usuarios en lista de espera mientras se recompensa el desguace de los barcos de pesca. En los restaurantes de cinco tenedores y ninguna cuchara hay que reservar mesa. En el fondo, la gente es comprensiva y entiende que suban los precios al máximo. Incluso que no puedan subir el salario mínimo.

## La mala suerte de Bo

El mundo del rock'n'roll despide a uno de sus tótems, que ha muerto quejándose hasta el final de los que se aprovecharon de su arte

ÓSCAR CUBILLO BILBAO

El lunes murió Bo Diddley, uno de los negros originadores del rock and roll en los 50. Uno de los grandes tótems, a archivar junto a Chuck Berry y Little Richard. A todos los timaron en su época, pero al bueno de Bo, el hombre de las gafas de culo de vaso y las guitarras cuadradas, le engañaron aún más aprovechándose de su fama de ton-torrón, dicho sea con perdón.

Bo Diddley fue uno de esos artistas de la época dorada del rock and roll que hablaban más de dinero que de canciones. Se creía, con razón, pilar fundamental del mayor género musical del siglo XX y peroraba sobre la pasta. Diddley, ambicioso a pesar de la nefanda fama que menoscababa su oronda figura a menudo tocada con sombrero vaquero, se presentó en la sociedad de autores yanqui de turno para registrar el ritmo que ha legado a la historia, el tribal y sincopado 'Diddley Beat'. Llegó, pidió recibir derechos de autor por todas las canciones sostenidas por ese ritmo (¡hasta U2 y Springsteen lo han batido!), y le respondieron: «Oiga, señor; que eso no se puede hacer. Aquí sólo se pueden registrar melodías o letras». Su gozo en un pozo.

Bo Diddley nació en una granja de algodón de Misisipí el 30 de diciembre de 1928. Bautizado Otha Ellas Bates, se cam-



LA CUADRATURA DE LA GUITARRA. Bo Diddley, durante un concierto en 2005. / REUTERS

bió a Ellas McDaniel (el nombre con el que firmaba los créditos de sus canciones) tras pasar a vivir con su madre adoptiva, Gussie McDaniel, prima de su madre. En 1933 se mudó a Chicago, la capital del blues. Ahí, este Tío Tom del rock aprendió rudimentos musicales y tocó en la calle y en clubes.

En 1955 grabó su primer single, con 'Bo Diddley' (el muy egotista no se cansaba de cantar sobre él) y 'I'm A Man' ('Soy un hombre', una explosión de feromonas). El 20 de noviembre de ese año se convirtió en el primer negro en aparecer en el televisivo 'The Ed Sullivan Show'. Otros 'hits' suyos fueron 'Hey Bo Diddley' o 'Who Do You Love?'.

En los 60 su llama se apagó, pero él ya quedó instalado en el Parnaso del rock. No en vano, Fito Fitipaldi le lanza un guiño en su último CD. Pero al bueno de Bo le seguía doliendo que le hubieran estafado los rectores del sello Chess cuando editaron sus clásicos de los 50. «Te puede sonar a mentira, pero es verdad. En los comienzos nos daban un Cadillac o algo así y después nos lo quitaban porque tenían una declaración que decía que tú les debías a ellos». Al preguntarle si era millonario, replicaba: «No, de ninguna manera. Ni siquiera estoy cerca». Pobre Bo... Siempre con mala suerte.

DON CELES POR OLMO

